

CENTRAL AZUCARERO DEL ZULIA: VISIÓN DE UN COLECTIVO SOCIAL REGIONAL (1912-1920)

MARISOL RODRÍGUEZ ARRIETA ¹

Resumen

El proceso de industrialización de la caña de azúcar en el occidente de Venezuela obedeció a la visión y los esfuerzos de un colectivo zuliano que en su afán de lucro y acumulación de riqueza incorporaron el conocimiento y la tecnología sofisticada para incrementar la producción de azúcar y competir en el mercado nacional e internacional. Desde el siglo diecisiete, tras la aparición de los primeros cultivos de caña fundamentalmente para la producción de panela y aguardiente, pasando por períodos de reacomodos hasta la entrada del siglo veinte, en el territorio venezolano esta especie se desarrolló por las condiciones ventajosas de la estructura agraria. Su usufructo a gran escala, particularmente en el distrito Sucre del estado Zulia, al sur del

Lago de Maracaibo, la transformó en una mercancía destinada a la exportación. A partir de 1912, la compañía anónima Unión Agrícola profundizó su explotación, concentrando las tierras en pocas manos, para erigir el primer central azucarero establecido en el país: El Central Azucarero del Zulia. Esta iniciativa conjugó capitales privados locales y regionales con capitales nacionales. La empresa azucarera constituida por los ingenios El Banco y Central Sucre expandió los paisajes cañales e incorporó mano de obra criolla y afrodescendiente.

Palabras Clave: Venezuela; Central Azucarero del Zulia; colectivo social; azúcar.

Abstract

The process of sugar cane industrialization in western Venezuela arose due to the vision and the efforts of a zulian group by their eagerness of profit and wealth accumulation. They used their knowledge and sophisticated technology to increase sugar

production and to compete in national and international markets. Starting in the Seventeenth century, after the appearance of the first cane tillages, formerly for the production of unrefined brown sugar and rum, and passing through some adjustment

¹ Docente-investigadora en la Universidad del Zulia, Venezuela. Línea investigativa: Historia. Dirección Postal: Circunvalación N° 1, Conjunto Residencial "Parque La Colina", Edificio Miranda Apto. 2B detrás de la estación de servicio PDVSA. (Maracaibo-Estado Zulia-Venezuela). Tel.: 0261-7882473 – 0414-6118997; Fax: 0261-756253. E-mail: marisolr@cantv.net

periods, until the arrival of the Twentieth century, this industry developed due to the advantageous conditions of the Venezuelan agrarian structure. Due to large-scale production, particularly in the Sucre district of Zulia state, towards the south of Maracaibo lake, this merchandise became a product for export. Since 1912, the "Union Agrícola" company deepened its exploitation, concentrating the land in a few hands, and founded the first Sugar Factory

established in the country: The Zulia State Sugar Factory. This initiative joined local and regional private capitals with national capitals. The sugar enterprise constituted by the factories "El Banco" y "Central Sucre" expanded the cane landscape and incorporated Creole and Afro-descendant workers.

Key Words: Venezuela; Zulia's Sugar Factory; social group; sugar.

Introducción

El proceso de industrialización de la caña de azúcar en el estado Zulia -al occidente de Venezuela-, se inició a finales de la segunda década del siglo XX como consecuencia del esfuerzo y cohesión de un colectivo social heterogéneo que asoció los capitales locales, regionales y nacionales para invertirlos en el negocio azucarero que tenía demanda segura en el mercado europeo y norteamericano.

En la primera década del siglo veinte, el trapiche tradicional de tracción animal, hidráulico o movido a vapor fue desplazado por la tecnología moderna importada dentro de la dinámica industrial que se desarrolló para capitalizar la producción de mieles, aguardiente, panela o papelón y azúcar. Este último rubro se habría explotado con maquinaria rudimentaria en pequeñas haciendas de las regiones de Colón y Sucre, espacios situados al Sur del Lago de Maracaibo, para cubrir medianamente el comercio local y regional.

La demanda internacional de papelón y azúcar, desde finales del siglo diecinueve, aunado a la crisis de la Venezuela agraria por la caída de los precios del café en el mercado mundial durante la primera década del siglo veinte, y los agotados sistemas tradicionales que entrabaron el aprovechamiento de las tierras se constituyeron en los factores principales que motivaron al gremio de agricultores y comerciantes de la caña del estado Zulia a ensayar nuevas formas de asociación orientadas a encarar la problemática agrícola existente.

En este contexto económico, surge un colectivo social que se propuso desarrollar un proyecto azucarero en el que confluyeron los capitales de hacendados, comerciantes, políticos, militares y profesionales que dieron origen a las compañías anónimas azucareras.² A partir de esa coyuntura, la dirigencia política del distrito Sucre involucrada en el proyecto intuyó lo lucrativo que sería invertir en la actividad cañera y diseñó un plan de acción para fortalecer y modernizar los principales municipios que poseían los terrenos más fecundos de la región y del estado Zulia.

El proyecto azucarero surgió fundamentalmente de los espacios zulianos, ubicados

² Se entiende por colectivos sociales a los actores concretos que con su carga de representaciones sociales, identidad e imaginario histórico participaron local y regionalmente en el corto, mediano y largo plazo en el proceso de surgimiento de las regiones históricas, y a partir de éstas de la nación. Además de los colectivos sociales en sentido amplio que agrupan sectores, grupos y clases o capas de la sociedad en un plano estructural de la larga duración, el análisis histórico revela también la aparición de otro género de colectivo de carácter coyuntural; formado a partir de individualidades pertenecientes a los primeros, surgen en la corta y mediana duración para resistir a determinados adversarios, lograr negociaciones políticas, enfrentar un enemigo común, impulsar obras de interés público, desplegar compañías ideológicas, entre otras demandas y respuesta a la amenazas o ataques resultantes de las contradicciones con otros sectores de la sociedad.

En estos momentos los colectivos salen del anonimato y se revelan, siguiendo la máxima de que los actores sociales se manifiestan más en las coyunturas históricas generadores de cambio; quedan, así, identificados los colectivos, sus miembros, ubicación ideológica y liderazgos, entre otras múltiples características. Véase a Germán Cardozo Galué Venezuela: de las regiones históricas a la nación. Discurso de incorporación como individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, p.p. 25-26.

al Sur del Lago de Maracaibo, especialmente en el distrito Sucre, y en la ciudad de Maracaibo que se constituyó en el centro financiero y puerto de exportación.

La explotación de la caña de azúcar, a gran escala, en la región sucreña era propicia por las condiciones naturales de los suelos que aunado a las prácticas tradicionales de las haciendas y los extensos lotes de tierras desocupadas sentaron las bases para la instalación de los centrales azucareros (Rodríguez, 2005, pp. 81-89).

Entre 1909 a 1912 la iniciativa de un colectivo social heterogéneo modificó la estructura agraria zuliana. La asociación de hombres y mujeres zulianos de diferentes clases y procedencia social integrados en una red, transformaron la producción y el comercio de los derivados de la caña, creando una plataforma económica y social que facilitó el proceso de industrialización del azúcar por primera vez en Venezuela e incorporó el producto en el mercado nacional e internacional.

Esta alianza criolla se produjo cuando los actores sociales decidieron organizarse y fundar las compañías anónimas “Unión Agrícola” (1909) y “Central Azucarero del Zulia” (1912) establecidas en el municipio Bobures del distrito Sucre, las cuales mejoraron las prácticas tradicionales de explotación de la tierra y modificaron el estatus del hacendado y del comerciante que se convirtieron en productores de materia prima y accionista de las corporaciones azucareras.

La unidad fue clave en la promoción y fundación de los primeros centrales azucareros en el país y en el estado Zulia. El objetivo principal de esta asociación no sólo era controlar la cadena productiva de la caña de azúcar -desde la siembra hasta su comercialización – para obtener mayores beneficios en el mercado, sino ampliar su radio de acción hacia áreas económicas vinculadas con la exploración, explotación y negociación del petróleo, gas, madera, compra y venta de ganado, construcción de viviendas, muelles, vías férreas y líneas telefónicas, entre otras.³

Las corporaciones zulianas fundadoras de los centrales azucareros y promotoras de la industria del azúcar en Venezuela sentaron un precedente respecto a la experiencia registrada en otros países productores tradicionales de azúcar como Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y México. En estos espacios señalados, el capital estadounidense representado por individualidades y sociedades anónimas desarrolló la industria cañera relegando al capital criollo; en el territorio venezolano el proceso fue motorizado por los capitales nativos.⁴

³ La investigación efectuada en el **Registro Principal de Maracaibo** desde 1900 a 1935 en los protocolos de los distritos Maracaibo, Sucre y Colón, se localizaron las distintas transacciones celebradas por el colectivo social que impulsó las compañías azucareras, encontrándose los negocios relacionados con la caña de azúcar, yacimientos minerales, tierras, petróleo, gas, construcción de obras, adquisición de casas y compra-venta de ganado.

⁴ Véanse los trabajos de Manuel Moreno Friginals “Economías y Sociedades de Plantaciones en el Caribe Español, 1860-1930”, pp. 153-191 y las ponencias presentadas en el Simposio Internacional El Azúcar; cinco siglos de historia por Humberto García Muñiz de Puerto Rico “Las plantaciones que no se repite: las historias azucareras de la República Dominicana y Puerto Rico”; María E. Romero Ibarra de México “Empresarios, técnicos y trabajadores en la industria azucarera del nordeste de México, “La United Sugar Companies 1900-1940”; Gerardo Cabrera Prieto de Cuba “Central Francisco: impacto de la industria azucarera en las estructuras territoriales y el medio ambiente” y Horacio Crespo del Estado de Morelos “Los empresarios mexicanos”. La Haban-Cuba del 07 al 09 de septiembre de 2005.

Las empresas señaladas operaron con tecnología criolla e importada proveniente de Cuba, Europa y Estados Unidos. Les tocó encarar retos que obligó a utilizar distintos mecanismos para conciliar posiciones, limar asperezas y evitar los enfrentamientos de las compañías y los socios. Instruyeron a los miembros de las firmas, con particular énfasis a los agricultores, en sus deberes más que en los derechos contemplados en los estatutos de las corporaciones azucareras.

El alcance del proyecto azucarero de la región sucrense en el marco de la construcción del Estado nacional contribuyó al fortalecimiento de las redes del poder económico y político que significó un avance en la consolidación del estado Zulia.

La Compañía Anónima Unión Agrícola de Maracaibo (1909)

Para explicar el proceso de industrialización del azúcar en el estado Zulia y particularmente en el distrito Sucre se impone analizar la presencia de las compañías anónimas azucareras en este espacio del Sur del Lago de Maracaibo, donde sus promotores sentaron las bases para desarrollar un proyecto de largo alcance que se diferenció de la experiencia de otros países como Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, República Dominicana, entre otros.

La caída de los precios del café en el mercado mundial, la vulnerabilidad del gremio de cañicultores y la demanda interna y externa de caña de azúcar y sus derivados se constituyeron en factores que facilitaron el surgimiento de un colectivo social conformado en su mayoría por hacendados, comerciantes, profesionales, políticos y militares asociados mediante sus capitales para responder a la oferta y la demanda y, al mismo tiempo, controlar el mercado azucarero en el estado Zulia y competir en el resto del país.⁵

Este escenario propició el establecimiento de la compañía anónima “Unión Agrícola”, el 30 de agosto de 1909, con domicilio en Maracaibo y constituida por cuarenta y cinco individualidades de los municipios Maracaibo, Colón, Urdaneta y Sucre que monopolizaron el negocio azucarero en el estado Zulia.

El proyecto⁶ de la Unión Agrícola contempló como objetivo principal la negociación de productos de caña de azúcar, en consignación o en cualquiera otra forma, incluso la destilación de aguardiente y sus similares; las negociaciones relacionadas con la agricultura y las necesidades de los establecimientos agrícolas en el estado o en otros circunvecinos, y el préstamo en dinero a los hacendados.⁷

⁵ Véase a Domingo Alberto Rangel en el **Proceso del capitalismo contemporáneo en Venezuela**, p. 98

⁶ El 28 de agosto de 1909, en la ciudad de Maracaibo el Dr. J. V. Matos invitó a través de una circular a los hacendados del Estado para celebrar la asamblea que aprobaría la formación de la compañía anónima “Unión Agrícola” y el proyecto de constitución de la misma. La reunión tuvo como objetivo principal evitar que no se quedara por fuera ninguna hacienda de cañas. Curiosas páginas de un proceso. **Por deber y en defensa**, juicio seguido al doctor Eliseo Delgado por la compañía Anónima “Unión Agrícola de Maracaibo. Caracas 19 de noviembre de 1910, p. 13.

⁷ Artículo 2º de los Estatutos de la Compañía Anónima “Unión Agrícola”. Maracaibo, Imprenta Americana 1909. p. 3.

El gremio se formó con un capital social de doscientos cuarenta mil bolívares (Bs. 240.000), dividido en seiscientas acciones (600) de un valor de cuatrocientos bolívares cada una.⁸ La legitimidad de la empresa estuvo soportada en los estatutos, divididos en nueve títulos encabezados de la siguiente forma: I nombre-objeto-domicilio y duración de la compañía, II capital social-acciones-accionistas, III gobierno y administración, IV de la asamblea general, V del gerente, VI de la junta directiva, VII de los comisarios, VIII organización económica y IX disolución y liquidación.

La organización y administración de la sociedad se condensó en 109 artículos sobre los derechos y deberes de los accionistas, previstos en el Código de Comercio, bajo la tutela de la junta directiva. Entre los fundadores de la Unión Agrícola se encontraban: J. V. Mato, Juan B. Medrano y Augusto Rincón, César A. Montiel, Albino de J. Medina, Antonio Girón y Alfonso Urdaneta, Carroz & Vega, Leopoldo Carroz & Ca., Carroz y Velásquez, Domingo Carroz, Lizarzabal & Ochoa, M. C. & J. T. Ungría, Eusebio Rivera, Marcelino Cedeño, Carroz & Ochoa, Olimpiades Pérez, Adolfo E. Carroz, Manuel F. Pulgar, Carmen F. de Pulgar, Camilo León o Urdaneta & León, José V. Matos (h), Manuel González R., Ricardo S. Troconis, Manuel Nava S., Vitelio Bravo & Ca. Gus Zingg, René Finol, Herminia R. Mejías, Dr. Manuel Suplicio Borrego, Modesto Chourio, E Atencio París, Atencio & Borjas, Lucas E. Bermudez, Leopoldo Martén, Antonio María Pirela, Pineda & González, Eliseo Delgado, Amílcar Morales, Is Nava P., Troconis & Nuñez, Plinio Montiel, Urdaneta & Ca., Manuel A. Bravo, Angel Urdaneta U. y Rincón & Vargas.

El colectivo social que integraba la corporación azucarera conformaron una red económica desplegada de sur a norte y de oeste al norte del estado Zulia, en la que confluyeron los distritos Colón, Sucre, Urdaneta y Maracaibo. En su mayoría se agruparon con otros colectivos en firmas mercantiles, sociedades agrícolas y pecuarias o razones sociales fundadas desde finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, incrementando las ganancias y el número de accionistas de la compañía.

Varios accionistas estaban como persona natural en la Unión Agrícola pero al mismo tiempo eran miembros con personalidad jurídica al asociarse con familiares u otros colectivos sociales como Los Carroz, Lizarzabal, Ungría, Troconis y Atencio, lo cual evidencia la pervivencia de algunos elementos de la sociedad estamental y el carácter corporativo al estilo tradicional.

El propósito de la Unión Agrícola quedó definido en los artículos 14° y 15° de sus estatutos; el primero de ellos estableció que los socios se obligaban a remitir a consignación en la Compañía, para su exclusiva venta, “todo el papelón, melaza y mascabado que produzcan las haciendas de las que son dueños o en las que están interesados; esta obligación se extiende a todo producto elaborado en la hacienda, aunque las cañas o materia prima sean ajenas” y el segundo “se obligan los socios a no montar tren o aparato alguno para destilar ron, aguardiente o cualquier otro licor de cañas de

⁸ *Ibídem*: p. 4.

azúcar, dejando esta especulación a la compañía u obteniendo su previo consentimiento”.⁹

Estas disposiciones incentivaron la agricultura, unificaron esfuerzos, motivaron la vigilancia sobre los derivados de la caña y la coordinación de las compras, ventas, distribución y regularon precios. Eliminaron cualquier competencia perjudicial fuera y dentro de la región zuliana. Además de estos dos artículos, el cuerpo estatutario se orientó a controlar a los miembros y sus propiedades, obligándolos a cumplir las estrictas cláusulas que implicaron, en algunos casos, impuestos por infracciones a los estatutos y, en otros, pérdidas de sus posesiones agrícolas por deudas a la compañía.

En la cotidianidad cada agricultor debía producir panelas, melazas y aguardientes en sus haciendas situadas fundamentalmente en los distritos Colón (municipios Encontrados y San Carlos) y Sucre (municipios Bobures, Gibraltar y Heras), cuyos propietarios procedían de estas regiones y otros de Maracaibo, pero con haciendas establecidas en dichas localidades. Esto obedecía a una alianza estratégica para monopolizar la producción y el comercio de la caña en el estado Zulia.

Los productos de la Unión Agrícola se consignaban en Maracaibo para su distribución y la panela era el producto principal de exportación. El conjunto de operaciones quedaron establecidas en los artículos 93, 94 y 95 de sus estatutos. El noventa y tres estipulaba que la compañía vendería, dentro y fuera del estado, en la forma que considerara conveniente los productos que los hacendados accionistas le remitieran, procurando que en el mercado de Maracaibo no hubiere existencias superiores a su consumo; el noventa y cuatro preveía que la corporación azucarera podría dilatar la venta de los productos que recibiera en consignación, cuando así lo juzgare conveniente a los intereses generales de los hacendados; el noventa y cinco señalaba que conforme a la atribución 4ª de la junta directiva, ésta dictaría las disposiciones con la finalidad de que la panela tuviese mejor apariencia y forma más sólida para su transporte. Los productos remitentes cumplirían con las disposiciones de la junta.¹⁰ El precio de los rubros se estimaba con valores aproximados de: dieciséis bolívares (Bs. 16) para una carga de panela, ocho bolívares (Bs. 8) para una carga de melaza y seis bolívares (Bs. 6) para un quintal de mascabado.¹¹

Las primeras asambleas generales de accionistas se convocaron desde el 12 de marzo de 1910, por el diario El Obrero, titulada compañía anónima “Unión Agrícola”, capital social: Bs. 240.000, Gerencia. En estas se anunciaban los puntos a tratar, entre los cuales se consideraban el balance y las cuentas de la administración, el nombramiento del gerente y vicegerente y los miembros principales y suplentes de la junta directiva, los comisarios, determinar el sueldo del gerente y resolver lo referente a otros hacendados productores de papelón localizados en los estados vecinos. El llamamiento y la agenda a discutir estuvieron soportados en los estatutos de la sociedad.¹²

⁹ Ibídem: p. 5.

¹⁰ Estatutos de la Compañía Anónima “Unión Agrícola”. Maracaibo. Imprenta Americana 1909, p. 24.

¹¹ Idem.

¹² **Archivo Histórico del Estado Zulia**: año 1910, tomo 1, legajo 1. **El Obrero**, Año II, Mes XIII, N° 310.

De los miembros de la compañía quienes tenían más responsabilidades eran el gerente, el vicegerente y el presidente de la junta directiva; ellos contaban con el mayor número de acciones y se ganaban el derecho a ocupar los cargos más importantes de la corporación azucarera. El gerente se constituyó en la máxima autoridad y en el administrador de la sociedad; se encargaba de realizar las operaciones que generaran ganancias para el éxito de la compañía. También, debía “representarla legítimamente en todos sus asuntos, en juicio o fuera de él, y es el órgano natural de la Asamblea General de Accionistas y de la Junta Directiva...”¹³

La compañía “Unión Agrícola” efectuó empréstitos a crédito a sus socios y en pago recibía las remesas de caña de azúcar que producían en sus haciendas, situadas en su mayoría en Bobures y San Carlos del Zulia. Estas transacciones se formalizaron en el Registro del distrito Sucre, con el gerente de la compañía quien la representaba; en garantía al pago en especie o en dinero cobraron en unas ocasiones el 1% de interés y fijaron hipotecas constituidas en los bienes muebles del fiador. Entre los que figuraban los derechos que tenían sobre sus haciendas, trapiches, casas, maquinarias, herramientas, instrumentos de trabajo hasta la deuda con sus peones. Las operaciones y todas las actuaciones de la compañía estuvieron amparadas y enmarcadas en la legislación.¹⁴

En la investigación realizada en el Registro Principal de Maracaibo se localizaron en la sección protocolos de los distritos Maracaibo, Sucre y Colón diferentes tipos de negocios comerciales, llevados a cabo por la compañía anónima “Unión Agrícola”.

Desde 1910 a 1920, la compañía ejecutó empréstitos a varios hacendados accionistas y a particulares para ensanchar sus haciendas y cancelar las deudas pendientes con sus acreedores.

El beneficio económico que los accionistas de la “Unión Agrícola” recibían los comprometía aún más con la empresa. La obligación que los socios contrajeron con la corporación azucarera, por los préstamos y adelantos para ensanchar sus haciendas o salir de algunas deudas, los mantuvo dentro de la corporación y apegados al cumplimiento de su cuota de producción; la violación de las reglas y a las transacciones los llevaría a perder sus propiedades. Esta práctica comercial de la Unión Agrícola marca una pauta en el desarrollo agrícola del estado Zulia y en los distritos Colón, Urdaneta y Sucre.

Los negocios cambiaron radicalmente las prácticas cotidianas de obtener recursos económicos a través de la explotación de la tierra. La disposición de capitales privados no financiados, ni amparados en el gobierno nacional hizo posible la asociación de hombres y mujeres prominentes que asumieron el reto de impulsar el proyecto azucarero, sin la tutela del Estado. La nueva forma de conducir y orientar las transacciones y a la vez consolidar una cartera de clientes garantizó la producción de los paisajes cañeros y

¹³ Artículo 48, Título V, Del Gerente. Estatutos de la Compañía Anónima “Unión Agrícola”. Maracaibo. Imprenta Americana 1909, p. 13.

¹⁴ En los protocolos del **Registro Principal de Maracaibo**, aparecen los negocios, participación, operaciones que realizó la Compañía con sus miembros y otros comerciantes entre los años 1910 a 1920.

la rentabilidad de la corporación. Ello allanó el camino para el surgimiento de los primeros empresarios azucareros zulianos.

La compañía incorporó un colectivo calificado con influencias y relaciones tradicionales en el comercio regional e internacional, entre los que se encontraban Alonso Urdaneta Urdaneta, comerciante de Maracaibo y gerente en varias oportunidades de la compañía. El 13 de octubre de 1910, le concedió poder especial a Eduardo Carrasqueño Villasmil, para representarlo en todos sus asuntos en las antillas holandesas, “facultado para gestionar todo lo conducente a la consignación de los productos de la “Unión Agrícola” y en cualquier otras consignaciones, para vender en dichas islas los referidos productos y cuantos bienes tenga...celebrar allí todo contrato, contraer toda especie de obligaciones y suscribir cualesquiera documentos inclusive letras de cambio y pagares a la orden, otorgándolo, endosándolos, prestando y cobrándoles...”¹⁵

Los mecanismos utilizados por la Unión Agrícola para efectuar las operaciones monetarias con sus socios y endeudarlos colocando como fianza sus propiedades y, al mismo tiempo, captar a otros actores sociales que se incorporaran como accionistas a la corporación, formaba parte de la estrategia de la compañía para apropiarse de otras tierras destinadas a aumentar la producción de caña y recibir mejores beneficios .

Respecto a la materia económica, los miembros de la “Unión Agrícola” conocían los medios modernos empleados en las operaciones mercantiles para invertir y obtener las mayores ganancias. Ellos se arriesgaron a invertir, prestar y entregar sus productos, sin el pago inmediato, a fin de lograr su cometido. El imaginario del agricultor y comerciante fue confrontándose con los desafíos que se asomaban en el horizonte e iba reaccionando de acuerdo con las nuevas circunstancias y la influencia de las ideas liberales del momento.¹⁶

Los integrantes de la corporación se beneficiaban de las relaciones con otros comerciantes y de los espacios extranjeros productores de caña, de esta manera aseguraban el conocimiento de los adelantos técnicos para la explotación de la caña de azúcar, las

¹⁵ **Registro Principal de Maracaibo:** Distrito Maracaibo, año 1910, tomo 1, protocolo tercero, cuarto trimestre, N° 3, folios 2.

¹⁶ “El hombre objetiva el espacio material en el cual se desenvuelve su cotidianidad (paisaje, actividades productivas, relaciones sociales, organización política, vías de comunicación, etc.), y de este acto cognoscitivo extrae representaciones simbólicas (verbales, escritas, icónicas, etc.) que le permiten definir su entorno social y compartirlo con sus semejantes a través del fenómeno comunicativo. Este permanente y continuado estado de confrontación entre lo que la realidad le ofrece, la mente representa y la comunicación con sus semejantes transforma origina ese producto cultural al que se ha denominado el imaginario colectivo: la percepción o conciencia de sí que tiene una sociedad, la cual se enriquece, reproduce y trasmite de generación en generación, hace que una comunidad se reconozca como perteneciente a un determinado todo social, que la dota de unidad, la identifica como tal conglomerado humano y la diferencia de otros. Véase Germán Cardozo Galué “Identidad regional del Zulia: Ficción política creada por la elite maracaibera del siglo XIX”, pp. 53-54. Igualmente, el imaginario refiere, siguiendo la definición de Francisco-Xavier, “el universo mental entendido como las representaciones que los miembros de una sociedad se forman de la misma o hacen de las relaciones entre los hombres, de la justicia, etc.” El imaginario es algo real y puede ser percibido en la esfera política, económica, religiosa, urbana, social, etc. Ese conjunto de ideas al que alude Guerra, se manifiesta en las acciones del proceso histórico de los pueblos, en las que indudablemente se refleja más claramente, también en la lenta duración de la vida cotidiana. Ciclo de conferencias en el Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia, (Maracaibo).

nuevas demandas y el mercado. Esta forma de manejar las actividades comerciales y de presenciar las operaciones de compra-venta les garantizó las transacciones que sustituyeron los acuerdos verbales y los pactos de honor. Los colectivos sociales interactuaron en las diferentes instancias del poder. Ellos crearon nuevos espacios de participación a nivel local, regional e internacional para consolidar el proyecto azucarero impulsado en el distrito Sucre con pretensiones de lograr una efectiva presencia mayor en los negocios y política nacional.

Durante el siglo diecinueve, la formación y asentamiento de la hacienda productora de caña de azúcar en el distrito Sucre se orientó a garantizar sus niveles de rentabilidad, al sostenimiento familiar y, en algunos casos, a cubrir la demanda de sus productos en la entidad regional.

Ya entrado el siglo veinte, esas unidades económicas se incorporaron a las compañías azucareras y papelonerías lo que motivó a los productores de caña a instalar equipos que facilitarían el mayor provecho de la especie agrícola para incrementar sus beneficios económicos. Los volúmenes de producción fueron creciendo a la par de la dinámica modernizadora y el comercio de los derivados de la caña de azúcar; en Sucre se abrieron caminos, se construyeron puentes, muelles y vías férreas para el envío de los productos al mercado nacional e internacional.

Los nuevos modos de participación de los agricultores, comerciantes militares, políticos y profesionales en el negocio cañero en torno del cual prevaleció lo corporativo; la mancomunidad de esfuerzos que les permitió acrecentar el capital privado; la organización y administración de la firma con otro estilo de gerencia y la implantación de un cuerpo jurídico para regular las relaciones de sus miembros, consolidó a la compañía como un poder económico local y regional. Este colectivo social, unido en función de sus particulares intereses, se manifestó como líder de sus propias luchas y reivindicaciones constituyéndose en una nueva conciencia que demandaba respuestas a las exigencias del momento.

La confluencia de gente de diversa procedencia, en una organización, que poseía bienes y capitales allanó el camino de la conformación de la compañía anónima “Unión Agrícola” y ésta a su vez fue el acicate para la promoción de la primera industria azucarera del país.

En diferentes artículos publicados en diarios de circulación en el estado Zulia se señalaba que la asociación de agricultores era la alternativa para salir de la dependencia del café y activar nuevas formas de participación que estimulara el desarrollo agrícola. Según los autores de los escritos, los integrantes de la agrupación poseían experiencia y conocimiento, lo cual junto con los productores de otras regiones del país serían los indicados para encontrar las mejores oportunidades de inversión, la adquisición de la tecnología más eficaz y con ello abrir fuentes de trabajo para diversificar la economía del país.

La revista mercantil publicada por la corporación comercial Rosing Brothers & C^o, de Londres, exaltó de acuerdo con una nota periodística difundida por El Obrero a la

compañía anónima “Unión Agrícola” por los resultados alcanzados en la demanda de sus productos en el exterior. “Conseguimos 452 sacos de Guatemala preparado al estilo de Demerara 13/11 por qtl. Hubo una reducción notable en la exportación de azúcar de la India y registramos más interés en la panela centroamericana, vendiéndose: 430 toneladas de Guatemala de 8/4 1/2 a 8/6, 598 sacos de Costa Rica a 8/6 y 120 toneladas de Venezuela a 9/3”.¹⁷

En la comparación se observa que la demanda de panela venezolana fabricada por la Unión Agrícola se cotizaba a un precio mayor que la de otros países. Al respecto señalaron: “Conseguimos este último precio por el famoso producto de la Compañía “Unión Agrícola” de Maracaibo”. La nota reseñaba el prestigio logrado por la corporación y provenía de una fuente ajena e imparcial, puesto que el juicio correspondía a personas residentes en capitales remotas, sin vínculos ni intereses la compañía zuliana, cuyos conceptos no están emitidos por vía de especulación, “sino que solamente se trata de hacer justicia a un núcleo de excelentes personalidades que en el templo del trabajo honrado se esfuerzan dignamente por obtener brillantes triunfos en sus extensos negocios”.¹⁸ Destacaron el permanente reconocimiento en el extranjero a la calidad de los productos ofrecidos en venta por la corporación.

En la reseña periodística se coloca el acento en la necesidad de fortalecer las alianzas de los colectivos sociales y trabajar mancomunadamente para llevar a cabo cualesquiera iniciativa orientada al desarrollo económico e industrial. Se observan rasgos del capitalismo monopolista que tiende a concentrar las decisiones en una minoría y a eliminar la libre competencia en el mercado. La estrategia del monopolio azucarero fue consolidándose en la región sucrense, puesto que las compañías llegaron a controlar desde la materia prima hasta el mercadeo de los productos, concentrando cuantiosos recursos.¹⁹

Desde 1910, el papelón constituyó la producción básica del estado Zulia y el principal rubro de fabricación y comercialización de la Unión Agrícola, el cual se destacó por su calidad entre las especies de exportación hacia Curazao y Europa.

Agrupaciones similares a la “Unión Agrícola” se formaron en Caracas, Valera, Barquisimeto y Trujillo, pero se desconocen sus resultados por la carencia de investigaciones que permitan observar similitudes y comparaciones para enriquecer las reflexiones y el proceso. En el caso del gremio de agricultores de caña y de papelón en Caracas se localizaron, en 1912, dos artículos publicados en el periódico Gutenberg, titulados “En la palestra” y “El hambre del papelón”. En ellos se analizaron los problemas que atravesaba la asociación: los altos precios que cobraban por sus productos y la baja calidad de los mismos en perjuicio del pueblo, la prohibición por parte de los caraqueños

¹⁷ Cita tomada por el diario **El Obrero** de la Revista Mercantil de Londres. “Industria Regional”, Maracaibo, jueves 1 de junio de 1911, Año III, mes XXVI, N° 656, p. 2.

¹⁸ Idem.

¹⁹ Cfr. Domingo Alberto Rangel en **El Proceso del Capitalismo Contemporáneo en Venezuela**, p. 169.

cañeros de aceptar el papelón proveniente de Aragua, la ruina propiciada a las haciendas y a sus propietarios y el error resultó de la protección arancelaria al cultivo de caña en Venezuela.

Los articulistas plantearon la desaparición del gremio por los graves daños que causaban a la comunidad, por cuanto, “Estamos obligados a ellos el deber de velar por el pobre desvalido que nada puede contra los que se han asociado únicamente para extorsionar, y el cual se acuesta y no duerme pensando con cuantos centavos tendrá que contribuir al día siguiente para la prosperidad de la Asociación de Agricultores de Caracas....y que de hoy más, llamaremos la Asociación extorsionista, ya que los agricultores aman la naturaleza que no quita nada a nadie y aman el campo y la libertad, sin perjuicio de tercero, que es el principio sacrosanto del moderno derecho universal”.²⁰ La reseña puntualizaba lo siguiente:

Todo lo contrario ofrece nuestra asociación extorsionista sus manifiestos objetos al bien común: producto malo y caro, reducción de la oferta, trabas para que los productores de un Distrito no puedan comerciar con los vecinos. Indudablemente que si la asociación hubiera aparecido en la propia tierra de los trusts habría sido aniquilada por la indignación pública; con o sin la ley. Nosotros solo deseamos que de mutuo y amistoso acuerdo, como dicen, se disuelva, por no estar de acuerdo con la moral de la ley y ser un mal ejemplo para las demás industrias; puesto que de seguir, mañana tendríamos la asociación de la papa, del casabe, de los mangos y otras más.

Que en paz y con tiempo se disuelva semejante Asociación, que no tiene razón de ser, para que cada cual pueda vender libremente su papelón, como lo hacían antes los productores con las consideraciones del pueblo, que no tiene hoy; con el beneplácito del comercio que ya les falta y con el valioso apoyo que nunca les negará el Gobierno paternal del benemérito general Gómez, ya ha percibido de las angustias que el pobre sufre, por este respecto.²¹

Sin embargo, el minucioso seguimiento que se le ha hecho a la agrupación zuliana arroja

²⁰ “En la Palestra”. **Gutenberg**: Maracaibo, martes 9 de febrero de 1912. N° 465, pp. 2-3.

²¹ En el artículo “El hambre del papelón” se lee lo negativo que ha resultado para el pueblo la constitución de la agrupación, planteaban “Porque la causa de la carestía está en esa Asociación, lo que no puede dudarse un momento, puesto que ella misma en el Informe de su Junta Directiva que hemos citado, i que pueden leer todos los que quieran, declara categóricamente que su objeto es elevar el precio del artículo, objeto ya logrado por las diversas medidas que han tomado al efecto. El desasosiego popular, pues, por este respecto, es fundado, porque se ve este azote, algo así como una calamidad pública, la langosta, una peste, una guerra contra el bolsillo del pobre trabajador. De esta manera en la oficina de la llamada “Asociación de agricultores” cada día se fija la cantidad con que debe contribuir el pueblo, es decir el pobre, que es la gran mayoría para que cese el malestar de los lores del papelón. Cuando pasamos en las angustias y privaciones de la gente infeliz que ara el mundo por lograr unos cuantos centavos con que subvenir a la existencia, i en los sufridos labradores que tienen que comprar el papelón más caro que la sal, casi nos parece, francamente, imposible que se haya podido concebir y mucho menos tolerar, una asociación como la que nos ocupa, tan sólo para encarecer un artículo de primera necesidad como el papelón, diz que para salvar de la ruina a una industria nacional. **Gutenberg**: Maracaibo, miércoles 31 de julio de 1912. N° 483, pp. 2-3. (Negritas de la autora).

diferentes resultados con respecto a la caraqueña. La “Unión Agrícola” y las reseñas de prensa estimulaban el espíritu de asociación y probaban que era un adelanto beneficioso para la industria agrícola y para los agricultores, porque les permitía sumar sus productos, esfuerzos, conocimientos y experiencias. Los artículos de la compañía tenían mercados seguros y su comercio aumentaba la rentabilidad de la región zuliana. La sociedad caraqueña fundada presuntamente para lograr parecidos objetivos trabajó en detrimento de los hacendados, propiedades, consumidores, imponiéndoles precios altos y restricciones comerciales que condujeron a enriquecer a un pequeño número que la constituía. Este saldo negativo, obligó a proponer su disolución y a invitar a los agricultores a volver a las tradicionales prácticas y procedimientos acostumbrados para salir de la crisis.

Los socios de la Unión Agrícola de Maracaibo realizaban asambleas que publicaban por los diarios y hacían llamamientos a sus miembros e invitaban a otros a participar señalando la intención de repartir más acciones para acrecentar el numerario. “Convoco a los accionistas de esta compañía para la Asamblea General Extraordinaria, acordada por la Junta Directiva que se verificará el día 14 de junio venidero a las 8 a. m. en la Oficina de la compañía, con el objeto de: Considerar un Proyecto de reforma de los actuales Estatutos... y decir si se adopta con o sin variaciones. Este Proyecto de Reformas comprende la del aumento del capital social por emisión de nuevas acciones”.²²

Para 1912, la compañía Unión Agrícola incrementó su capital a 600.000 bolívares, lo cual los llevó a tomar decisiones fundamentales para elevar la producción porque creció la demanda de los derivados de la caña en el mercado nacional e internacional. La junta directiva encabezada por el gerente Alfonso Urdaneta, convocó a los miembros a una asamblea general extraordinaria celebrada el 7 de junio de ese mismo año, fecha que marcó el inicio de una etapa trascendental para el proyecto azucarero de la región sucrense.

Fundación de la Compañía Anónima Central Azucarero del Zulia

El proceso de industrialización de la caña de azúcar se inició con la compañía anónima Central Azucarero del Zulia que potenció sus equipos e incorporó tecnología moderna en las instalaciones del ingenio El Banco, con el objeto de producir un mayor volumen de azúcar de calidad para competir en el mercado nacional e internacional.

El impulso a la industria azucarera obedeció a la visión de un colectivo zuliano que en el afán de lucro y acumulación de riqueza incorporaron al proceso productivo el conocimiento y un conjunto de técnicas para transformar el modo tradicional de explotar la caña de azúcar y sus derivados.

²² “Compañía Anónima “Unión Agrícola” Capital social Bs. 240.000 Gerencia”. Gerente Alfonso Urdaneta. Convocatoria realizada en Maracaibo, 26 de mayo de 1911.

Los editores del diario El Obrero publicaron en un artículo que “a las grandes iniciativas deben responder correlativamente las grandes empresas. El valor personal es gran factor, es el primer factor en toda clase de empresas: la iniciativa privada, es de origen de todos los grandes hechos; pero hay un nuevo valor, que en lenguaje corriente también pudiera llamarse prudencia, y es aquel que sin desconfiar de sí propio, pondera la intensidad del esfuerzo y calcula la extensión del resultado”.²³ Según el periódico esta constituyó la razón fundamental de las compañías anónimas:

Las grandes empresas se deben a la iniciativa de uno solo, obedecen muchas veces a su idea y plan, a su dirección e impulso, pero son muchos en realizarla. La forma de sociedades anónimas no es debida a otra cosa que a este aprovechamiento de pequeños capitales e intereses aislado, para unificarlos y coordinarlos hasta superar los obstáculos que se oponen a una vasta concepción en el terreno práctico. Las empresas poderosas que en forma de sociedades anónimas explotan en toda la extensión de nuestro territorio, en las ciudades y las montañas nuestra riqueza, a ese valor, racional, prudente y calculador de que antes hablábamos se deben.

Con seguridad que entre nosotros había y hay hombres capaces de idear y desenvolver una obra importante, capitalistas, ingenieros, abogados y técnicos suficientes para que toda esta inmensa riqueza que en trenes y tranvías, en empresas de servicio público y en minas, estuviese en manos nacionales. Porque son industrias y negocios que no tienen un secreto desconocido: que están al alcance de la ciencia y de la práctica en negocios de nuestros hombres, para los cuales nuestros capitales eran suficientes; a pesar de los cual, ahí están para enseñarnos cuan importante es lo que dejamos de hacer por nuestra propia cuenta, pudiendo de sobra haberlo hecho, tantas y tantas sociedades anónimas contra cuyos abusos tronamos algunas veces, no olvidando que son extranjeras...la rutina tradicional que consentía el trabajo individual aislado, de los cual nos librerá seguramente la necesidad por nuestro propio desarrollo y la experiencia adquirida.²⁴

La “Unión Agrícola” como promotora del “Central Azucarero del Zulia” integró los capitales del sector privado local, regional y nacional para invertirlos en la concreción de un proyecto azucarero y abrir caminos al progreso agrícola la convirtió en la pionera en la instalación de los centrales.

El papel de los diarios zulianos respaldando a las empresas formadas para el desarrollo cañero regional tuvo eco en los editores de la prensa del centro del país que

²³ S. Brems y Masgrau “Las Grandes Empresas”. El Obrero. Maracaibo, martes 27 de junio de 1911. Año III, Mes XXVII, N° 676, p. 2.

²⁴ Idem.

publicaron en sus columnas frases de aprobación a la corporación, por el establecimiento de los llamados centrales azucareros que llevó a cabo la “Unión Agrícola”. El Universal destacó: “En las poderosas iniciativas de ésta, trascienden, una vez más, el espíritu emprendedor y progresista de nuestros compatriotas zulianos; y aquellas energías para las artes de la paz que ha hecho del Estado occidental un afortunado imperio industrial y mercantil”.²⁵ En respuesta a esta línea editorial el diario Gutenberg reseñó:

Para el Zulia no dejan de ser alentadores esos conceptos del colega capitalino, especie de oxígeno que penetra en sus pulmones, tantas veces atrofiados por cierto espíritu de adversidad que flota siempre sobre nosotros, como ya hemos tenido ocasión de verlo con el fracaso de Empresas particulares que habían surgido imprimiendo al Zulia, la esplendorosa fisonomía de un progreso altruista, a que siempre ha aspirado por generosa índole.

Con todo, no creemos que sucederá lo mismo, y así es nuestro ardiente deseo, con los Centrales Azucareros que viene formalizando la “Unión Agrícola” a beneplácito del Gobierno y pueblo que ven en esa Empresa un importante paso de avance para nuestra agricultura, una fuente de riqueza para el Zulia y un campo hermoso y fecundo para satisfacer en el hombre las aspiraciones del trabajo.²⁶

En la asamblea de accionistas se reglamentó lo relacionado con el establecimiento del primer ingenio azucarero localizado en el distrito Sucre. Entre los puntos a tratar figuraban: “1° Todo lo relacionado con la invitación que corre publicada en varios periódicos de la localidad, para tomar parte, como accionistas o como empresarios, en el establecimiento de un central cañero y dictar todas las resoluciones y otorgar las autorizaciones que fueren necesarias a objeto de que la compañía pueda asumir el carácter de accionista o empresaria de un central cañero”.²⁷ A tal efecto, la reforma de los estatutos era necesario, por cuanto el objeto de la corporación debió cambiar con otros artículos que le darían viabilidad al plan.

El 26 de mayo de 1912, por el diario Los Ecos del Zulia el vicegerente en ejercicio Ricardo S. Troconis de Colón, hizo un llamamiento a otra reunión extraordinaria de accionistas para resolver el aumento del capital social, emitiendo nuevas acciones “con el fin de tomar parte en la organización de la compañía que explotará el Ingenio “El Banco”, todo sobre la base de las resoluciones tomadas por la asamblea del 7 de junio último”.²⁸

La corporación organizó y tramitó lo referente a la compra de los activos y

²⁵ **El Universal** “Por el Zulia Agrícola”. Artículo publicado por el diario **Gutenberg** tomado del Universal. Maracaibo, domingo 17 de septiembre de 1912. Año II, N° 534, p. 3.

²⁶ *Idem*.

²⁷ Las reuniones se efectuaban en el club Concordia “Compañía Anónima Unión Agrícola Capital social Bs. 600.000 Gerencia”. Gerente Alfonso Urdaneta. Los Ecos del Zulia. Año XXXII, Serie 362, N° 10.021, p. 2.

²⁸ Maracaibo, lunes 15 de julio de 1912. Año XXXII, Serie 370, N° 10.062, p. 2.

pasivos de la hacienda “El Banco”, fabricante de azúcar desde finales del siglo XIX, responsabilidad inicial de Meléndez Hermanos, luego de José Antonio Meléndez y C^o, de la firma agropecuaria Meléndez y Bello, de los generales Antonio Jorge Bello, Juan Vicente Gómez y Francisco Antonio Colmenares y finalmente de la compañía anónima “Unión Agrícola de Maracaibo”, única en su producción en el Zulia. Aunado a esta iniciativa la compañía se orientó a promover y constituir un segundo central, ubicado cerca del primero, denominado “Central Sucre”.

La nueva razón social que aglutinó a ambos ingenios se denominó compañía anónima “Central Azucarero del Zulia”. Propósito que implicó sumar más accionistas, haciendas productoras de caña de azúcar, capital social, adquisición de maquinaria con las características que requerían los ingenios, ubicación de técnicos con experiencia en ese campo, mano de obra, gastos de montaje y adecuación del espacio receptor de la tecnología moderna para industrializar el procesamiento del azúcar.

El proyecto azucarero extendió la red de hacendados, comerciantes, políticos, militares y profesionales criollos al igual que los escenarios de producción de caña que definieron el circuito azucarero en torno de la Cuenca del Lago de Maracaibo.

El viernes 30 de agosto de 1912, el periódico **Gutenberg** publicó la noticia titulada “Central Azucarero” informando sobre los individuos que patrocinarían el nuevo central: “El promovido por la Unión Agrícola del Zulia, ha quedado definitivamente constituido. En la reunión efectuada con tal fin, y una tras otras sesiones consecutivas, se discutió y aprobó la reglamentación por la cual debe regirse el primer Central Azucarero que se establece en el Zulia”.²⁹

En la misma reunión se nombraron los miembros de la nueva compañía, entre los que se encontraban los siguientes: gerente, Manuel A. Govea. vicegerente, Eduardo Vargas. Junta Directiva Principales: doctor Abigail Colmenares, general Joaquín Valbuena U., Ángel Renato Rincón U., Antonio María Pirela, J. B. Rodríguez. Suplentes: Lucas E. Rincón, Elías Atencio París, general Albino de Jesús Medina, A. Ottamendi, P. F. Rincón Eduardo. Revisores principales Alí Villalobos y Rafael J. Alegretti, suplentes Roger Luzardo y Jesús Bernardoni. Estaban mezclados maracaiberos, sucrenses y coloneses, hombres de trayectoria en la política, en el comercio y en los asuntos judiciales.³⁰

La compañía anónima “Unión Agrícola de Maracaibo” le compró la hacienda El Banco a los generales Juan Vicente Gómez, Francisco Antonio Colmenares Pacheco, ambos del distrito Federal, y a Jorge Bello mediante su apoderado general Obdulio Bello, por un

²⁹ **Gutenberg**: Maracaibo, viernes 30 de agosto de 1912. Año II, N° 508, p. 2.

³⁰ *Idem*.

³¹ El general Jorge Antonio Bello, le otorgó y firmó en Puerto Cabello, un poder a su hermano el general Obdulio Bello, domiciliado en la ciudad de Valencia, para que lo represente y sostenga sus derechos en todos los asuntos judiciales y extrajudiciales y en los negocios de agricultura y comercio. El apoderado quedó facultado para realizar cualquier tipo de transacción y representarlo en todas las operaciones mercantiles. Puerto Cabello, 8 de julio de 1912. Quedó registrado en la oficina subalterna de Puerto Cabello: año 1912, tomo 1, protocolo tercero, tercer trimestre, N° 5, folio 3. Documentos relativos a la adquisición del ingenio “El Banco” y sus pertenencias y accesorios, por la

millón doscientos mil bolívares.³¹ Este ingenio lo adquirieron el Benemérito y su socio, el 9 de marzo de 1912, por doscientos cuarenta mil bolívares que le entregaron a Antonio José Meléndez, por los derechos de dominio y posesión que este se había reservado después de su venta con Bello y que correspondían a la otra mitad del valor de la hacienda.³² Los privilegios otorgados al “Central Azucarero”, entre otros, la exoneración de impuestos, garantizaron la adquisición a bajo costo de maquinarias, equipos, aparatos y accesorios utilizados en el proceso productivo. Igualmente, se amplió la posibilidad de que otros colectivos percibieran condiciones favorables para organizar centrales y competir en precios, calidad de la mercancía, tiempo de entrega, mayor producción de cosecha para moler y ofrecer nuevas tecnologías que alentara la rivalidad en el mercado.

La importancia de la producción azucarera resultó significativa en el Zulia; las inversiones a gran escala en el renglón de la caña se realizaron progresivamente, logrando desplazar a otras empresas tradicionales en el estado.

Una de las particularidades del proceso es que el “Central Azucarero” concentró la cadena productiva, desde la siembra del bastón hasta la colocación del azúcar y sus derivados en el mercado. La innovación en su sistema operativo mejoró sustancialmente el modelo organizativo de la compañía azucarera “Unión Agrícola de Maracaibo”, cuyos accionistas estaban comprometidos a surtir de los derivados de la caña a la referida empresa para cumplir con el proceso de producción. Esta compañía anónima escogió la hacienda “El Banco”, por sus extensos terrenos y ríos cercanos como el Torondoy para regar los cultivos de caña que unidos a la disponibilidad de implementos, accesorios y mano de obra resultaron indispensables para este tipo de operaciones.

Desde el mes de diciembre, su gerente Manuel A. Govea, por el diario *El Obrero*, notificó a los accionistas el retiro de “dos planillas de cupones N° 1 al 40 inclusivos”, por la caja de la “Unión Agrícola”, con la condición de presentar los títulos que le acreditaban la identidad como miembro. Al mismo tiempo, les informó que se decretó el reparto a cuenta de dividendos de 20 bolívares por acción del cupón número 1. Se les indicó los días y la hora para su asistencia. La experiencia obtenida por la compañía promotora resultó positiva, desde el mes de diciembre comenzaron a repartir las ganancias. La hacienda “El Banco”, su primer ingenio fabricaba azúcar y es posible que la asociación del nuevo colectivo social abriera mercados y consumidores que multiplicaron los ingresos. El 4 de marzo de 1913, la junta directiva acordó distribuir a cuenta de nuevos dividendos, 24 bolívares por acción sobre el cupón N° 2.³³ El primero de abril asignó 10

compañía “Central Azucarero del Zulia”. Capital social: Bs. 5.000.000. Maracaibo, julio de 1913. Imprenta Comercial 1913, p. 4-5.

³² **Registro Principal de Maracaibo:** Sección de Protocolos, Distrito Sucre, Contrato de Compra-venta entre la Compañía Central Azucarero del Zulia, Juan Vicente Gómez, Francisco Antonio Colmenares ambos del distrito Federal y Jorge Bello de Maracaibo transacciones realizadas en los años 1911, tomo 2, folios 7-10; año 1912, tomos 2 y 3, folios 6-10 y 20 –23.

³³ Llamamiento realizado a los accionistas por el diario *El Obrero*: Maracaibo, jueves 17 de marzo de 1913. Año V, Mes XLIX, N° 1169, p. 3.

bolívares por acción a las cuentas de las utilidades del ejercicio en curso del cupón N° 3.³⁴

El 2 de mayo de 1913, la junta directiva aprobó entregar 12 bolívares por acción sobre el cupón número 4.³⁵ Cinco días después la compañía publicó un aviso titulado “Central Azucarero”, informando a la comunidad zuliana de que ellos “se ocupan en la organización y arreglo de todos los documentos para abrir al público la suscripción del Primer Gran Central Azucarero, pues quieren dar todas las mayores informaciones en dicho asunto”.³⁶

Los avances que se generaron en la producción azucarera y en su administración resultaron un hecho. Se evidenciaba a través de la distribución de las utilidades que entregaban a los accionistas y el aumento de capital social que llegó, el 12 de mayo de 1913, a tres millones de bolívares (Bs.3.000.000). El crecimiento económico y el proyecto principal de la compañía lo difundieron los editores del diario El Obrero, al publicar lo que sigue: “Gratamente ha sido acogida en nuestros círculos comerciales y en la República, la realización del primer “Gran Central Azucarero” del Zulia que en breve se establecerá...La animación que reina es general, y bien lo merece una Empresa que como esa, está llamada al desarrollo del progreso agrícola y comercial del Zulia”. Al final del artículo destacaron que “muchas personas se han dirigido al Gerente suscribiendo multitud de acciones, lo que significa que en breve se realizará esta empresa de gran provenir”.³⁷

Con la adquisición de la hacienda de cañas “El Banco”, la compañía anónima “Central Azucarero” dispuso de setecientos noventa y seis hectáreas de tierras, aproximadamente, para producir azúcar. Unido a este inmenso campo, la empresa pidió al Gobierno nacional la compra de una superficie de doce mil quinientas hectáreas de terrenos baldíos, apropiados para el cultivo de caña, situados en el municipio Bobures del distrito Sucre, dentro de los siguientes linderos: al norte, el Lago de Maracaibo; al este, el caño Mojamico y el río Capiú; al sur, el pie de la Serranía, y al oeste, el río Torondoy.³⁸ Ambos ingenios totalizaron trece mil doscientas noventa y seis hectáreas aproximadamente que ampliaron los escenarios cañeros y fortalecieron el circuito azucarero de la región sucrense.

La idea fundamental de este petitorio era obtener tierras para instalar el primer ingenio fundado por la compañía denominado “Central Sucre” que junto con la hacienda “El Banco”, pasaría a llamarse “Central Azucarero del Zulia”, cuya tecnología fue seleccionada en Europa “las mejores y más modernas maquinarias destinadas al Central que ha de venir a ampliar nuevas vías al trabajo honrado, muchos brazos entrarán en

³⁴ “Compañía Anónima Central Azucarero. Capital Social Bs. 1.500.000. La Gerencia”. **El Obrero**: Maracaibo, 3 de abril de 1913. Año V, Mes XLX, N° 1182, p. 3.

³⁵ Convocatoria publicada el 2 de mayo de 1913. **Ibíd**em: Maracaibo, sábado 3 de mayo de 1913. Año V, Mes LXI, N° 1206, p. 3.

³⁶ **Ibíd**em: Maracaibo, miércoles 7 de mayo de 1913. Año V, Mes LXI, N° 1209, p. 2.

³⁷ **Ibíd**em: Maracaibo, miércoles 7 de mayo de 1913. Año V, Mes LXI, N° 1209, p. 2.

³⁸ “De interés para el Zulia”. **Gutenberg**: Maracaibo, miércoles 10 de julio de 1912. Año II, N° 466, p. 1.

actividad y el contento y la animación volverá a muchos hogares asediados hoy por la miseria”.³⁹

El 8 de marzo de 1913, José María Romero Urdaneta, apoderado de la compañía anónima “Central Azucarero” y en representación del gerente Manuel Ángel Govea, formalizó un contrato de arrendamiento por 50 años, con el Concejo Municipal del Distrito Sucre, personificado en el acto por José Antonio Ochoa y Pedro Antonio Cedeño, previa las prescripciones de la Ley de Terrenos Ejidos; con el objeto de explotar los suelos para sembrar caña de azúcar y otros rubros.

Las redes comerciales y sociales que se crearon con las asociaciones y cruces entre los colectivos sociales de la compañía anónima “Unión Agrícola” y “Central Azucarero del Zulia”, cohesionados por la producción del azúcar y favorecidos por los vínculos políticos, les permitieron aumentar la inversión, comprar maquinaria, abrir nuevas líneas económicas para consignar y multiplicar el capital y fortalecer sus vínculos con las casas comerciales de Maracaibo hasta los años de 1920. Los bancos se unieron con las tradicionales cajas de depósitos, con el propósito de que los accionistas, localizados en otros estados, pudieran cancelar sin demora. Es probable que la utilidad de estas entidades y el interés que arrojaron constituyeron un factor de unidad nacional.

La confrontación pública entre los miembros de la compañía anónima “Central Azucarero del Zulia”, a favor o en contra de los gerentes de las diferentes administraciones, los llevó a unificar criterios para reafirmar sus intereses en el negocio azucarero. Al margen de las disparidades, los inversores asumieron una actitud vigilante en el control y manejo de la compañía para asegurar su rentabilidad, mediante la colocación del azúcar y sus derivados en el mercado, además de la comercialización con la carne, el ganado y los plátanos. Las mercancías se negociaban en las plazas de Maracaibo, La Guaira, Puerto Cabello y Ciudad Bolívar, puertos principales de Venezuela. Esta forma de actuar evidencia que en estos colectivos estuvieron presentes características propias de una sociedad desigual. En ocasiones, las distintas esferas de poder en que se ubicaban sus miembros generaban fricciones entre ellos, pero los intereses comunes en juego y la situación los obligaban a rectificar y a un reajuste de fuerzas para concretar nuevas alianzas.

La singular dinámica comercial azucarera protagonizada por el colectivo social originalmente sucrense, luego zuliano y posteriormente venezolano, cambió radicalmente la manera de negociar los derivados de la caña, logrando incorporar productos nuevos al mercado nacional e internacional, entre los cuales el azúcar y sus tipos se constituyeron en las mercancías fundamentales. Este colectivo alcanzó los proyectos azucareros propuestos con prácticas económicas modernas que expresaron los niveles de participación de hombres y mujeres inmersos en distintos momentos históricos. Las compañías anónimas fundadas sumaron fuerzas y resguardaron intereses comunes de los miembros o socios de cada corporación que desempeñaron distintos roles en cada coyuntura.

³⁹ Idem.

Bibliografía

- Cabrera Prieto, G. y Fernández, V. (2005, Septiembre 07-09). Central Francisco: impacto de la industria azucarera en las estructuras territoriales y el medio ambiente. Trabajo presentado al *Simposio Internacional El azúcar: cinco siglos de historia*. La Habana, Cuba.
- Cardozo Galué, G. (1998). *Historia Zuliana economía, política y vida intelectual en el siglo XIX*. Maracaibo-Venezuela: Editorial de la Universidad del Zulia.
- Cardozo Galué, G. (2005). *Venezuela: de las regiones históricas a la nación*. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, Acto celebrado en Caracas el día 17 de febrero de 2005.
- Crespo, H. (2005, Septiembre 07-09). Los empresarios mexicanos 1930-1970. Trabajo presentado al *Simposio Internacional El azúcar: cinco siglos de historia*. La Habana, Cuba.
- García Muñiz, H. (2005, Septiembre 07-09). Las plantaciones que no se repiten: las historias azucareras de la República Dominicana y Puerto Rico, 1870-1930. Trabajo presentado al *Simposio Internacional El azúcar: cinco siglos de historia*. La Habana, Cuba.
- Guerra, F. X. (1977). Posopografía Histórica. Trabajo presentado al *Ciclo de Conferencias* dictadas en el Centro de estudios Históricas de la Universidad del Zulia, Maracaibo.
- Moreno Friginals, M. (2004). Economías y Sociedades de Plantaciones en el Caribe Español, 1860-1930 151-191. En T. Halperín Donghi y W. Galde (Eds.) *Historia Económica de América Latina*. Cuba: Editorial Crítica.
- Rangel, D. A. (1968). *El Proceso del Capitalismo Contemporáneo en Venezuela*. Caracas: Colección Humanismo y Ciencia Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela.
- Rodríguez Arrieta, M. (2005). Venezuela en la ruta comercial azucarera su impacto en la sociedad sucrense. *Revista de Ciencias Sociales, Universidad del Zulia, Revistas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*, Vol. XL, N° 1, enero-abril, 69-89.
- Romero, M. E. (2005, Septiembre 07-09). Empresa-

rios, técnicas y trabajadores en la industria azucarera del nordeste de México. La United Sugar Companies 1900-1940. Trabajo presentado al *Simposio Internacional El azúcar: cinco siglos de historia*. La Habana, Cuba.

Documentos

Archivo del Registro Principal de Maracaibo: Sección de Protocolos, Distrito Sucre, tomos correspondientes a los años 1900 a 1920.

Archivo Histórico del Estado Zulia: Sección Actos y Expedientes: tomos correspondientes a los años 1910-1920.

Estatutos de la Compañía Anónima “Unión Agrícola”, 1909, Maracaibo, Imprenta americana.
Por deber y en defensa, 1910, juicio seguido al Doctor Eliseo Delgado por la Compañía Anónima Unión Agrícola de Maracaibo”.

Periódicos:

El Obrero: 1910-1920.

Gutenberg: 1910-1914.

Los Ecos del Zulia: 1912-1915.

RECEPCIÓN DE MANUSCRITO:
11 JUNIO 2005

ACEPTACIÓN DE MANUSCRITO:
26 SEPTIEMBRE 2005